

**Fuente: El Mundo**

**Fecha: 29 de junio de 2009**

**Título: Los pechos de la vida**

**Link: <http://www.elmundo.es/elmundo/blogs/hemisferioxx/index.html>**

## **Los pechos de la vida**

Argentina | 29 de junio de 2009.- Hay imágenes que a uno se le clavan en la memoria y nunca más desaparecen. Una de las más hermosas que recuerdo, en realidad es fruto de mi fantasía, y surgió durante mi adolescencia cuando leía el best seller de Noah Gordon, 'El Médico'. Ese verano, encontré entre las páginas de este tochote una escena que me maravilló: una mujer amamantando a su recién nacido y a la vez dejando que el padre de la criatura succionara su otro pezón con fruición. **La idea de representar la unión de una familia con un torrente de leche materna recorriendo los tres seres me pareció preciosa**, y quizá ésa fue una de las primeras veces que pensé que me gustaba haber nacido con dos cromosomas x.

Si Noah Gordon hizo correr la leche de una mujer entre las bocas de dos personas, los bancos de leche materna consiguen que ésta llegue a centenares de bebés prematuros. Concretamente, en Argentina he conocido a la mayor donante de leche del país. Se trata de Andrea, una mujer que a sus 40 años ha conocido por primera vez la maternidad y que **ya ha repartido unos 60 litros de leche de su teta hasta decenas de diminutas bocas hambrientas**.

Su dedicación surgió casi accidentalmente, fruto de las circunstancias. Andrea y su compañero, Gadi, todavía no habían comprado ni una cuna para su futuro bebé cuando se precipitó el parto. Iván nació prematuramente y con un peso de 1.300 gramos, el pequeñín tuvo que pasar casi dos meses en el hospital, intubado y alejado de sus padres bajo el control de una incubadora. **Ante eso y conociendo los beneficios de la lactancia, Andrea empezó a sacarse leche en casa en grandes cantidades para llevársela a su hijo**. Era tanta la que se sacaba, que la guardaba como reserva en el congelador por temor a que más adelante se le cortara la producción. Así fue como, fruto de su estimulación, llegó a producir más de un litro y medio de leche al día, y decidió hacerse donante del Banco de leche materna del hospital San Martín de La Plata.

Hoy, Andrea ya tiene a su bebé en casa pero todavía ayuda con su lactancia a que el banco de leche alimente unos 300 bebés prematuros al año. Ella lo hace desinteresadamente, **"para mí es un ritual, lo hago al final del día, de noche y a solas, cuando Iván ya está en la cama"**. Sin embargo, hoy ha hecho una excepción y nos muestra cómo lo hace dejando otra estampa inolvidable para mí: en una teta, Iván amarrado a su mamá, y en la otra, un sacaleches guardando la tibia emulsión para otros prematuros que como él, tuvieron que esperar unas cuantas semanas para succionar de su pezón.

